

Este periódico satirico con caricaturas, cuesta por suscripcion:

Un mes. . . . . 3 rs.  
Un trimestre. . . . . 9  
Un semestre. . . . . 18

Un número suelto DOS cuartos.  
Cada mano CUATRO rs. en toda España.

SE PUBLICA CADA CUATRO DIAS.



Redaccion, Administracion  
y despacho central, Génova 17.  
MADRID SEVILLA.

Los pedidos y reclamaciones se dirigirán al Sr. Administrador del PADRE ADAM.

VENTA Y SUSCRICION EN MADRID  
Kiosco de la Puerta del Sol, esquina á la calle de Preciados.

## PERIODICO SATÍRICO.

### SE ROMPEN LOS LAZOS.

—o—

Herradura que chapaleta, clavo le falta.

Siempre he oido decir esto cuando alguna persona ha blasonado de muy valiente si es hombre, y de muy aseada si es señora.

Pues algun clavo le falta á la coalicion formada para hacer la revolucion de Setiembre, cuando nó se oye entre los partidos casi ex-coaligados mas que las voces de *union* y *todo el mundo quieto*.

La coalicion nó tiene de tal mas que el nombre, pues cada pedazo anda ya por su lado, y aunque se están salvando las apariencias, por dentro anda la procesion.

Y, francamente; mis vaticinios nó se han cumplido.

Yó, creí que el lazo conciliador hubiese durado menos.

Si bien es verdad que hay mucho tiempo que está bastante flojo.

Y no pueden las coaliciones, si bien se mira, pasar por otro punto.

Muy bueno y muy santo, que cuando partidos que siempre anduvieron á la greña se ven acosados por el enemigo comun, se juntan, estrechen y hasta se abrazan, para combatir y arruinar al comun enemigo.

Y que hasta se hagan propósitos firmes de nó separarse jamás, aun despues del triunfo.

Y de nó llevar á mal que cuando se ponga á la mesa el plato del presupuesto, le toque á este ó aquel coalicionista una tajada mayor que la de aquel ó de este.

Y últimamente, que se propongan sobrellevar con paciencia las flaquezas y debilidades de los prógimos entrados en conciliacion ante la dura ley de la necesidad.

Todo ello es muy santo, y muy bueno y muy recomendable.

Pero una cosa es decir moros vienen, y otra cosa es verlos venir y que se encanjen encima.

Cuando una persona tiene hambre, es capaz de comerse hasta el asiento de una silla; pero cuando está satisfecho, todo se le vuelve ponerle faltas á la comida y renegar de los cocineros mas hábiles.

A los marineros que hacen largas tra-

vesías, llega el caso de faltarles el tabaco, y entonces para satisfacer esta que podemos llamar necesidad, se fuman las sogas de esparto ó de cáñamo que llevan en el buque; pero al llegar á puerto, le oiremos llamar tagarnina insoportable al mas encopetado puro del estanco.

Lo mismo sucede con las coaliciones de los partidos.

Mientras se conspira, todo vá viento en popa.

Todo es secretillos al oido.

Todo es ir del brazo y sentarse en cualquier parte sin distinciones, sin etiquetas que *reventan* y sin ninguna clase de *requilorios*.

Todo se disimula, hasta los puyazos de los imprudentes.

Pero, amigo de mi alma, cuando se triunfa; cuando los coaligados son los dueños de la situacion; cuando se vé que todos nó pueden ser ministros, ni subsecretarios, ni consejeros, ni directores generales; y cuando algunos se tienen que contentar hasta con un estanco, si es que lo hay, entonces empieza el gruñidero, siguen las indirectas, surgen las recriminaciones y, en una palabra, todo el tabaco es malo, como el que encuentra el marinero citado cuando llega al puerto despues de haberse fumado el cabo de un ancla.

Luego, que bien mirado, es muy duro amalgamar ideas tan opuestas como las que profesan los distintos partidos que se coaligan.

En los primeros momentos del triunfo, puede un perfecto unionista admitir todo el credo democrático, así tuviese en él consignado hasta el comunismo mas exagerado.

Pero, por María Santísima, señores; cómo es posible que el unionismo se avenga á la ilimitada libertad de imprenta y otras libertades democráticas, habiendo sentido las dulzuras de gobernar á lo Posada y á lo Cánovas del Castillo?

Consienten, es verdad, han consentido y hasta de buena fé si se quiere; pero de mala gana, por cumplir, porque nó se diga; pero como ustedes pueden comprender, ya es un principio de disgusto muy á propósito para que se

empiezen á escurrir los lazos conciliadores.

El vivir con una persona disgustada, aunque disimule el disgusto, es muy duro. Durísimo.

Los demócratas están con los unionistas y progresistas, como gallina en corral ageno.

Los progresistas y unionistas se han repartido las mejores piezas de la casa adornada con los muebles democráticos, dejando á los demócratas la peor habitacion, sin una mala silla, ni nada que le recuerde su origen; pues parece un sarcasmo haber dado un ministerio como el de Ultramar á un demócrata, cuando en este departamento ni aun de Constitucion se puede hablar, pues sus asuntos todos se rigen por leyes especiales, á las que me permitiré llamar arbitrarias.

Añadan ustedes á todo esto, la natural desconfianza que el unionismo debe inspirar á progresistas y demócratas, por aquello de que quien hizo un cesto hará ciento, y sacaremos el grado flogístico que alcanzarán los lazos que unen á los tres partidos que conspiraron juntos para efectuar la revolucion.

Los unionistas, los progresistas y los demócratas, nada de estas cosas tienen en cuenta.

Claman porque nó se desaten los nudos setembrinos.

En todos los tonos dicen que si la union se rompe, la revolucion es muger al agua.

Cuando mas descuidados estamos, nos dicen con aparente tranquilidad que estan hoy mas unidos que ayer; y sin embargo de estas seguridades, nó dejan de aconsejar la union y que desaparezcan las denominaciones.

Luego, cuando tanto chapaleta la herradura, clavo le faltará. Algun nudo está mas flojo, ó todos los nudos lo estan.

Y un rompimiento formal está muy inmediato, cuando hay periódico progresista que piden por lo mas sagrado la permanencia de la conciliacion siquiera hasta que el país esté constituido.

Pero los demócratas han llegado á secamarse de tal modo, que me parece

imposible que puedan tirar el tiempo que falta unidos.

Tambien muchos progresistas están que no les llega la camisa al cuerpo, tanto, que algunos se han pasado ya al seguro campo republicano dejando á los coaligados que se den de cornadas entre sí.

¿Y nada más que los progresistas, y demócratas estan rompiendo los lazos de la union?

Hasta los unionistas que son los que mas trincado tienen el chicote y mas deseos aparentan de permanecer unidos, están deseando una calva ocasion de separarse de sus ex-amigos.

Yó le echo de vida á la union de los tres partidos, lo ménos, lo ménos, hasta que se reunan las Córtes, y aun me parece largo el plazo.

Están muy desconfiados unos de otros para que puedan tirar tanto tiempo aguantándose las cachorreñas de los otros y de los unos.

## ¿QUÉ HAY DE CUBA?

La cuestion de Cuba, vá teniendo tres pelos y medio.

Y el gobierno, con todas sus pretensiones de altas dotes de gobierno, nos ha estado asegurando que no hay cuidado.

Como quién dice: aquí estoy yó.

Desde que empezó la fiesta insurreccional en la Isla de Cuba; ¿han oido ustedes decir otra cosa al gobierno y á sus amigos, sino que aquello era poca cosa, una cosita, nada en una palabra?

Y sin embargo, esa cosita nó se acaba, esa pequeñez lleva gastados muchos hombres y mucho dinero, dos elementos de los cuales nó estamos muy sobrados, y lo que es mas sensible, gastados infructuosamente.

Antes de entrar de lleno en esta escabrosa, tenebrosa, espeluznante y delicada cuestion, el Padre Adam debe hacer una importante salvedad. Importante al menos para él.

El Padre á nadie cede en patriotismo, amor á sus conciudadanos y á las glorias imperecederas de la patria.

Pero no es un patriotismo ciego é inflexivo que le lleve hasta el extremo de aplaudir todo lo que hagan sus compatriotas, y á decir que es blanco lo que es verde realmente, y á caminar por la senda que á cualquiera se le antoje decir que es la mas derecha, cuando claramente conozca que es la mas torcida, y perjudicial y mas erizada de peligros.

Nó, señores.

El Padre Adam tiene criterio propio, mas malo ó mas bueno, y dá en todas las cuestiones su *porrada* particular, sin cuidarse poco ni mucho de que se le diga que se sale del carril en que el santonismo, el caciquismo y el egoismo desean hacer entrar á la opinion y á los hombres como mulos de reata.

Asi que, en muchas cuestiones, el Padre se ha separado de la opinion general porque la ha creído errónea, y ha echado en ellas su cuarto á espadas en contra, con patriótica franqueza, sin cuidarse del *qué dirán?* y solo atendiendo á decir la verdad lisa y llana segun la comprende; que nó por ser una la verdad, todos la comprenden de la misma manera.

En la cuestion de Cuba, ha tenido la desgracia ó la suerte de nó opinar como la generalidad, que ha estado creída en que los sucesos que allí mantienen la intranquilidad y

amenazan desposeer á España de aquella rica é importante colonia, es cosa fácil de ponerles término, sin mas que mandar tropas y dinero, cuando por el contrario el Padre opinó desde un principio que no son dineros ni tropas los elementos con que se ha de pacificar la Isla.

Y los mismos sucesos, por medio de su marcha, han venido á darle la razon.

Y la misma opinion pública, descartando de ella la parte apasionada y ciega, ha dicho en mas de una ocasion:

—El PADRE ADAM está en lo cierto.

Hechas estas salvedades, por lo que pudiese tronar, vamos adelante con los faroles.

¿Qué les han dicho á ustedes el gobierno, qué los generales-gobernadores de Cuba, qué los periódicos situacioneros y aun los de la oposicion?

Qué lo de Cuba se terminaría tan luego como se enviáran allí los recursos necesarios.

Entiéndase que aquí no se entiende por recursos necesarios mas que las bocas de los cañones, y hombres que manden fusilar y deportar hasta á su misma mamá si á pelo se presenta.

Mil veces se ha dicho que la insurreccion estaba dando las boqueadas.

Que en cuanto se enviase allá un general conocido en la Isla, y unos cuantos miles de hombres, terminaria la insurreccion.

Jamás se ha dicho que los insurrectos hayan obtenido un triunfo de ningun género.

A las Constituyentes le ha dicho el gobierno en muchas ocasiones que la insurreccion estaba vencida ó poco menos.

Que los insurrectos nó contaban con las simpatías de los cubanos, ni de los peninsulares, ni aun de las mismas repúblicas americanas.

Que el gobierno de los Estados-Unidos habia dado al gobierno español todo género de seguridades, simpatías y pruebas de amistad.

Que los insurrectos no tenían dinero, ni armas, ni vestidos.

En una palabra, que era una causa perdida.

El general Dulce fué á Cuba.

Se enviaron tropas.

Se renovaron muchos empleados.

Se gastaron muy buenos millones.

El general Dulce envió el primer parte.

Y despues del primero, siguieron otros muchos.

Y en todos se comunicaba al gobierno metropolitano que la cosa iba bien. Que en todas partes se triunfaba.

Ultimamente envió á decir que la insurreccion estaba terminada, pero que para darle el último golpe, el golpe de gracia, era preciso que se le enviáran algunos miles de hombres.

Parecia lo mas natural que la gente se escamase en España.

Pero nó sucedió así.

Todo el mundo siguió creyendo que los borricos pueden llegar á volar.

Menos el Padre Adam que jamás ha podido tragar como verdades las mentiras oficiales.

Vamos andando.

El triunfador de Cuba, el general Dulce, á quien se creia muellemente recostado sobre los laureles proporcionados por la insurreccion, remitió un parte al gobierno, que lo dejó patitieso.

Al general lo habian cogido los Voluntarios de la Habana que parece no son tan blandos como los Voluntarios de por acá, lo habian metido en un barco, y le habian dicho:

—A España; y sin volver la cara atrás. Figúrense ustedes como se quedaria el gobierno.

Como se quedaria el pais.

Se quedó.....

Vamos al caso.

Era preciso pensar sobre quien se mandaba á Cuba.

Era indispensable mandar otro general.

Un apuro para el gobierno; porque ustedes conocen que en España hay escasez de generales.

Nó es broma; el dia que ustedes lo deseen, les probaré de la misma manera que se prueba que dos y dos son cuatro, que en España escasean los generales.

Y no me salgan ustedes con la Guia, ni con el cuadro oficial del Estado mayor del ejército, ni con la estadística, ni con otras majaderías del presupuesto.

Hay escasez de generales.

Y no rebajo de lo dicho ni la tercera parte de una coma.

Pues señor, despues de pensarlo maduramente como el caso requería, se trató de pensar en enviar á Cuba al general Caballero de Rodas.

¿Qué tino tiene el gobierno, dijeron asombrados los periódicos ministeriales!

¡Es el hombre que ni pintado se necesita para Cuba! dijeron los amigos de la situacion setembrina.

Y todos los amigos de la situacion decian:

El general Caballero de Rodas es el héroe de los triunfos obtenidos en Andalucía por la revolucion de Setiembre contra la revolucion de Diciembre.

En cuanto llegue este Caballero á Cuba, ¡cataplun! insurreccion vencida.

Aquí se juzga así de los hombres y de las cosas.

Pero el Padre que no es de aquí, sino del Paraiso, no creyó conveniente juzgar de las cosas y de los hombres así, sino asado.

Porque para eso tiene su indisputable derecho consignado en un artículo de la Constitucion pasada, presente, y es probable que lo tenga en la futura.

Pero sigamos pegados al tronco y nó nos andemos por las ramas.

Al fin se nombró al Sr. Caballero de Rodas para ocupar la plaza que hicieron vacar en Cuba los Voluntarios de la Habana.

Llegó Caballero.

Se hicieron cuatro cumplimientos los Voluntarios y el nuevo general.

Y se habló un poco de los insurrectos y lo que es natural, de acabar con ellos, pero de golpe.

Y despues se dieron los oportunos partes al gobierno de Madrid sobre la amistad tan estrecha del general y Voluntarios.

El gobierno se hizo el siguiente cargo.

Puesto que los Voluntarios están contentos con el general, y el general con los Voluntarios, yá no queda que hacer en Cuba otra cosa que acabar con la insurreccion.

Y este mismo cargo se lo hizo además del gobierno, sus amigos y muchísimos que no eran sus amigos.

Asi que, todos admitieron sin dificultad los partes recibidos de la Habana, en los cuales se decia que la insurreccion iba de capa caída.

Así como todos empezaron á mover la cabeza cuando el general Caballero de Rodas acompañaba á sus partes de triunfo la nota de necesitar prontos refuerzos.

En una palabra; que la insurreccion se tragaba cuantos hombres allá se enviaban y no se concluía con ella de raiz.

Y todos decian: esto nó lo entiende ni Cristo.

ACTUALITÉ.



—¿Y como está ese hombre, vecina?

—Hija, hecho una lástima; es cosa perdida y en él no hay ya mas que fuerzas de flaqueza.

—Pues, vecina, ojo, muchísimo ojo; que como digamos las dos aquí estamos unidas, podemos darle á la Europa antigua la soberana jaqueca del siglo.

*El enfermo. (sacando la gáita.)*—¡Cielos! ¡qué porvenir tan gracioso le aguarda al cuarto de mi nombre y dinastía!

Y yó el *Padre Adam* decia: esto lo entien- de cualquiera que lo quiera entender, y nó se contente con hacer coro á los demás.

Aquí lo que se necesita es que se mande á Cuba todo el ejército y toda la armada, decian todos.

Aquí lo que se necesita es tener sentido comun y estudiar la admirable conducta que siempre han seguido los ingleses con sus colonias, decia yó.

En fin; de todo el embrollo, y de todo lo que se ha hablado y se ha escrito, y se ha participado, y se haído y se ha venido, hemos venido á sacar en claro, (fuerza y doloroso es decirlo,) que el gobierno, y sus amigos, y sus agentes, no solo nó han adelantado un paso hácia adelante con sus prudentes medidas, sino que está el asunto cada vez mas comprometido.

Como la verdad concluye por abrirse paso, mas tarde ó mas temprano, se ha venido á averiguar que los insurgentes están espuestos á ser reconocidos como beligerantes por parte del gobierno de los Estados-Unidos.

Esto ha causado una alarma natural. El patriotismo se ha despertado y se trata

de pensar seriamente en ver lo que se hace con Cuba.

Se han lanzado al aire y caiga donde caiga, noticiones y especiotas de todos colores y calibres.

Se ha dicho que el gobierno está en tratos para vender á Cuba, en la imposibilidad de defenderla.

Nó lo creo.

Pero no puedo dejar de creer que la situacion de los españoles, respecto á Cuba es mas grave de lo que parece.

La comision permanente de las Córtes, representante del poder soberano actualmente, ha conocido tambien la gravedad de nuestra situacion en Cuba y se ha ocupado del asunto.

La comision convino en que se envíen á Cuba nuestros mejores buques, nuestros mejores regimientos y se prevenga al país para que se prepare á hacer toda clase de sacrificios en favor de la idea de someter á los insurgentes por medio del hierro y del fuego.

La comision, la mayor parte de la prensa periódica y lo general de la opinion del país, piensan así.

Perdónenme la comision permanente, la mayoría de la prensa y lo general de la opinion del país, de que yó, el *Padre Adam*, nó mire la cuestion del mismo modo.

Esta es cuestion de apreciacion. El conflicto de Cuba nó es de los que se resuelven á cañonazos.

Este es mi humildísimo parecer. Puede que yó no lo entienda y desearia ser yó el equivocado.

Una pregunta á los que creen que todo se puede resolver con las puntas de las bayonetas y con el reconocido valor de nuestros soldados:

¿Posee España á Cuba solo por sus cañones, sus escuadras y sus bayonetas?

Sinó hubiera intervenido la diplomacia, ¿poseeríamos aun á Cuba solo por la fuerza de nuestras armas?

Contéstesenos sin pasion y sin vanos alardes de patriotismo.

Otro dia continuaremos, que el asunto dá materia.

FLORES DEL PARAISO.

(CON ESPINAS).

El marqués de Bute, lord inglés recién convertido al catolicismo, ha mandado construir una tiara para ofrecérsela al Papa el dia de la apertura del Concilio ecuménico.

Parece que la tiara le costará sobre tres millones y medio de reales.

Esto es lo que se llama un regalo de *bútem*.



Una nueva expedición armada se prepara á marchar á Cuba.

Segun dicen los amigos del gobierno, este se encuentra decidido á dar el último golpe á los rebeldes.

¡El último!

Se parecen los últimos golpes del gobierno en la cuestión de Cuba, al mañana del hoy *nó se fia aquí, mañana sí*.

El *Padre Adam* nó cree que la cuestión de Cuba es de las que se resuelven por la fuerza de las armas.

Así que oye lo de los últimos golpes, como el que oye llover.

Con la fuerza de las armas lo que se hará, esto es indudable, es hacer matar muchos españoles en aquellas apartadas regiones, y gastar muchísimos millones que no tenemos como no sea empeñando hasta las plantas de los piés para adquirirlos.



Hay periódicos que se hacen lenguas alabando al gobierno por haber dado una paguita á esta ú aquella clase.

Cuando lo que debían era elogiar á los que nó cobran á su debido tiempo, por no haber demandado al gobierno ante los tribunales de Justicia.

Caso de elogiar, me parece esto lo más lógico.

¿Nó les parece á Vds. lo mismo?



Uno de los hijos predilectos del *Padre Adam*, aflojó cincuenta duros para ayudar á la obra de la redención de quintos, cuando se pidió para este piadoso fin.

Ahora, para lo mismo, le quieren hacer que afloje otro pellizco, pero á la fuerza.

Hombre, ¿tiene Vd. por ahí un martillo?



Narrando el *Imparcial* los sucesos ocurridos en Madrid en la noche del 7, dijo con la mayor formalidad:

«S. A. el duque de la Torre se acostó á la hora de costumbre.»

Ya que el *Imparcial* dió cuenta de esta puerilidad, podía habernos dicho también si S. A. tomó algún *picos-labis* antes de acostarse.

¿No les parece á nuestros lectores que ya esto se vá poniendo soberanamente ridículo?



Dice *Las Novedades*:

«Parece que el ayuntamiento de Sevilla ha impuesto CUATRO CUARTOS en libra de carne para salir de sus apuros.

El ayuntamiento que grava con tanto exceso un artículo de primera necesidad, es... REPUBLICANO de los que nó ha mucho gritaban: «¡Abajo los consumos!»

Sí, señora *Novedades*: es republicano, y popular, y constitucional y todo lo que Vd. quiera añadirle, menos lo de aficionado á oponerse á todo lo que pueda aumentar al pueblo las cargas, ya de suyo pesadas.



Y no sabe lo mejor las *Novedades*:

El ayuntamiento tiene ya en su poder las listas de todos los balcones, ventanas, claraboyas, agujeros y roturas que contienen las paredes de todas las casas de Sevilla; listas mandadas hacer á los serenos para imponer una nueva contribución sobre todo sitio por donde pueda entrar la luz y el aire á los dichosos vecinos de la dichosa capital de Andalucía.

¿Negará Vd. todavía que es republicano nuestro ayuntamiento, señora *Novedades*?

Porque segun parece, dice Vd. con ironía que lo es.



Parece que algunos peninsulares residentes en Cuba han hecho ofrecimientos al gobierno que se elevan á la suma de doscientos millones de reales.

¡Esto es patriotismo, canastos!

Y no que en la península para todo está dispuesto el patriotismo, escepto para dar ni un ochavo partido por la mitad.

Casi se puede asegurar que en la península no hay patriotismo.

Bien es verdad que en la península estamos ya lo que se llama empachados de que nos hablen de patriotismo para sacar los cuartos.

Y ya sabemos todos que el mucho..... Pues.



Varios maestros de instrucción primaria entre ellos el de Ayamonte, piensan demandar al *Padre Adam* de injuria y calúnia por el primer artículo de la visita 71 en el que se aludía á ciertos descuidos en el pago de las clases.

Segun informes, el maestro de Ayamonte ni está delgado como un escuerzo, sinó muy gordo y mantenido, ni se le debe tanto como se exageraba en el referido artículo pues solo tiene pendientes de cobro diez meses de sueldo y nueve de material.

Francamente, el *Padre* nó creyó que se debiera tan poca cosa á los maestros.

Creyó que se les debía lo menos un siglo de sueldo.

Por eso el gobierno y los ayuntamientos debían no deber nada, especialmente al profesorado, para evitar las habladurías de la maledicencia y las exageraciones de los periódicos.



Parece que las relaciones juradas que sobre el benéfico impuesto de capitación hay presentadas en el excelentísimo ayuntamiento popular, ascienden á siete.

Otros aseguran que llegan á ocho.

Y algunos que á nueve menos cuarta.

Decididamente aquí no hay patriotismo, ni cosa que lo valga.

La cosa será cuando empiezen los apremios.

#### ANUNCIOS.

##### LA CANDIDATURA.

##### Gran fábrica de candidatos para el trono.

Premiada en la Exposición pública de Romperse el alma, con medalla de oro por valor de un millón de sueldo, establecida en París cerca de las Tullerías.

Se confeccionan candidatos á gusto de todas las fracciones, personas y periódicos monárquicos.

Los hay hechos, y derechos. á la portuguesa, á la italiana, á la francesa y á la turca.

No se responde de averías; y es de cuenta del consumidor el colocarlos y conservarlos.

La casa tiene comisionados y viajantes en las principales capitales de Europa, como Lisboa, Florencia, Berlin y Vichy.

Para evitar falsificaciones exijase la rúbrica de Salustiano y compañía.

*Nota.* Los micos se reciben francos de porte.

##### Pastelería Española.

Este establecimiento que se abrió al público hace cerca de un año, y que tan hartos tiene ya á todos los que lo conocen, sigue confeccionando los esquisitos pasteles de siempre; y en la actualidad se ocupan sus operarios en el gran pastel democrático que se exhibirá al público en cuanto apriete un

poquito el frío.

Los hay además de distintas formas de gobierno, como pasteles de carlistas, de republicanos, de monárquico-democráticos, de cuestión de prelados, de conclusión de insurrección cubana, los esquisitos llamados de Vichy etc., etc.

No se reciben encargos porque el taller está ocupado con el gran pastel que es una obra de cuidado y al menor descuido puede hacerse pedazos.

#### SECCION NEUTRAL.

Sr. Redactor de *El Padre Adam*:

—Muy señor mio; desde el triste sitio en que me hallo, sito en el Hospital de San Lázaro, suplico á Vd. se sirva insertar en su apreciable periódico el siguiente

#### COMUNICADO.

Enfermo en este Hospital, deseo que el gobierno y el mundo entero sepan lo que aquí ocurre sobre disgustos para mis hermanos y para mí, á consecuencia de la reprehensión altanera dada por el director á la superiora de las hermanas de Caridad de esta casa, señora que para estos pobres y desvalidos enfermos ha sido siempre una buena y cariñosa madre, el alivio de nuestros padecimientos y á su lado llevamos con resignación nuestros trabajos. Los señores directores que fueron de este establecimiento D. Francisco Pagés del Corro, D. Bernardo Toresano y D. José Tobía, pueden dar testimonio de que en esta señora todo es dulzura y caridad para estos desgraciados acogidos.

El motivo de la reprehensión nó puede ser mal fútil, pues se reduce á que el director presumió que los enfermos habían penetrado en el jardín de la casa y cogido algunos albérechigos que produce, cosa que la superiora está acostumbrada á que ningun director fije su atención en semejante cosa, porque al fin siempre esa fruta ha venido á ser para nosotros, escepto este año en que el director es el propietario y todo quiere sea para él y los que le acompañan, entre los cuales hay uno que se deja decir que nosotros somos unos bandidos por causa de las hermanas que nos consideran demasiado, cuando merecemos ser tratados como presos, que este es el patriotismo que hemos reconocido en el individuo á que aludimos.

Ahora bien: ¿creerá nadie que la reprehensión de D. Manuel Candelaria á la superiora es por tan sencillo motivo? Nó, ciertamente; pues el motivo no es otro que ver que las hermanas se llevan todas nuestras atenciones y siempre estamos mirándolas á la cara, porque nó otra cosa y mucho más se merecen esas cinco esclavas que para nosotros son cinco hermanas cariñosas.

Si la gloriosa revolución de Setiembre fué para la felicidad de la patria, nosotros somos hijos de esta patria, aunque lo somos de la desgracia. Por lo cual suplicamos que dejen tranquilas á estas hermanas, nó injuriándolas y dando lugar á que se aburran y marchen dejándonos abandonados y en el mayor desconsuelo á los que somos los seres más desgraciados de la tierra.

Dispense Vd. Sr. Redactor la molestia que le causa su atento y S. S. Q. B. S. M.

*Manuel Carmona Marquez.*

Imp. de *El Círculo Liberal*, O'donnell 34.